

na superior á cuantas hayan podido y puedan discurrir los hombres; y firmes en esta consigna, vayamos pronto á formar uno de tantos cuerpos de ejército como países hay en el mundo para presentar en los momentos críticos oportunos el ejército universal de la Iglesia, la grande y sin par Comunion Católica.
(De *El Alicantino*.)

MUY BIEN, MUY BIEN!

Es realmente singular y extraordinario el entusiasmo que han suscitado en los tradicionalistas las últimas elecciones. Digérase que materialmente hemos triunfado en todas partes.

El feliz pensamiento de fundar en Pamplona un círculo tradicionalista (este es el hombre que parece va á prevalecer, el cual se ajusta, por cierto, á la índole de la empresa) ha gustado en extremo á nuestros amigos de fuera de la ciudad, algunos de los cuales ya se disponen á establecer en sus respectivos pueblos la sociedad mencionada.

Este despertar brioso, nacido de causas que los adversarios, con su natural agudeza de ingenio, estimaban como desfavorables al partido tradicionalista, en verdad consuela y alienta. Menester es ahora sacar el mejor partido que sea posible de dicho despertar, y seguir adelante con enérgica resolución, hasta ver del todo y robustamente organizada á la gran colectividad que estos dos últimos años ha estado como enflaquecida y enervada á causa de antiguas relaciones que le imprimían el carácter de mera disidencia del carlismo. Rotas visiblemente y para siempre estas relaciones, esta es la hora en que el partido tradicionalista comienza á moverse y dilatarse, sin las consabidas trabas dinásticas, por todos los campos de la gloriosa lucha legal á que deben acudir los buenos ciudadanos españoles.

Una ilustre persona nos escribe: «La lucha veo que ha sido ahí principio de una actividad nueva. Hemos estado dormidos mucho tiempo, y lo es ya de despertar. El círculo tradicionalista es una bella idea... También es hermoso, más hermoso sin comparación, el lema: *Dios y fueros*. Así se puede reunir á muchos de buena y luntad.»

Felicitémonos de que la lucha haya sido aquí prin ipio de una actividad nueva, ejercitemos esta actividad con tino y con firmeza, y no nos arredren las dificultades que puedan surgir.

Por nuestra parte, nos apresuramos á enviar la más cordial enhorabuena á los amigos que se proponen establecer círculos tradicionalistas. ¡Muy bien, muy bien!

Así se empieza, y á la larga así, con organizacion fuerte y vigorosa, se vence.
(De *El Tradicionalista*.)

Con suma satisfacción vemos en nuestro queridísimo compañero *El Siglo Futuro* lo siguiente:

«*L' Univers*, ocupándose en las últimas elecciones de diputados á Cortes, se congratula de que haya obtenido un asiento en el Congreso nuestro director D. Ramon Nocedal, y reconoce que el paso dado por los católicos españoles acudiendo á la lucha electoral, es un buen ejemplo y una resolución importantísima.

En nombre de nuestro director y en el de todos nuestros amigos, damos las gracias al excelente periódico francés por sus deferentes frases.»

Chismografía política.

ALGO DE CASA.

¿Sabe *La Libertad* qué candidatura es la que han apoyado en Azpeitia y en Tolosa sus allegados los reformistas?

Le hacemos esta pregunta porque ya que tanto empeño muestra en hacer la disección de los votos obtenidos por el Sr. Nocedal, pudiera también dedicarse con más fruto y mejores datos el análisis de la votación de los Sres. Olazabal y Rezusta.

Y vería que al primero le han apoyado no solo conservadores tan caracterizados como Narros, Guaqui, etc., etc., sino también unionistas conspicuos de esta ciudad; y que el segundo ha contado con los votos de los reformistas en Añeta, Tolosa y otros puntos.

Complete sus observaciones y verá

qué cosas tan bonitas va descubriendo.
¡Preciosas!

Después de todo, que en Azpeitia, donde no era posible que triunfara la candidatura conservadora, haya habido liberales que apoyasen ya la candidatura carlista (y han sido los más) ya la integrista (y han sido muy pocos), no es para que nadie se maraville.

Unos votos aislados no quieren decir nada.

Y á esto han tenido que limitarse, viéndose vencidos en el terreno de los supuestos pactos de *Hendaya* y de fuera de la frontera.

¡Ojalá se les hubiera antojado en todas partes á los liberales darnos sus votos sin que nosotros hubiéramos tenido que apoyar con uno siquiera sus candidaturas!

Pero que en un Tolosa, donde tantas probabilidades de triunfo contaba el candidato liberal, haya habido liberales, (reformistas habian de ser!) que apoyasen la candidatura carlista... eso sí que tiene miga.

Eso sí que debe ponderarse. Y cantarse en todos los tonos de la escala musical.

Poniendo á los autores de tal *fazaña* como corresponde.

Es decir; en solfa.

Y no hablamos de los amigos de *La Libertad* en esos distritos, porque creemos que no les tiene.

Si les hubiera tenido, habieran apoyado también las candidaturas carlistas.

No se puede sostener otra cosa en vista de la estrecha amistad que le une con alguno y aun algunos conspicuos *leales* de dichos distritos.

Á quienes (no á los distritos, sino á los conspicuos) podía recordarles las palabras del Apóstol que ayer dejó escritas: *Ne commisceamini. — Cum ejusmodi nec cibum sumere.*

¿Entendes Fabio lo que voy diciendo?

Pues yo sí que lo entiendo.
Y tu también.

Lo que no puedo comprender es qué tonga que ver, que Escoriaza en su mayoría votase al niño Ansaldo, á pesar de los trabajos del Sr. Itarte en dicha villa, á favor de Nocedal.

¿De donde ha sacado eso *La Libertad*?

¿Pertenece por ventura Escoriaza al distrito de Azpeitia para que se trabaje allí por el Sr. Nocedal?

¿Qué cosas tienen estos zorrillistas!

El niño Ansaldo no necesitaba del apoyo de nadie; podía andar solo, como quien dice, en el distrito de Vergara, donde no tenía contrincante alguno.

Conste pues que no necesitaba niñera.

Y que aún cuando la hubiera necesitado, no la habría encontrado en los pueblos integristas.

El papel de *amas secas* queda reservado á los reformistas.

Que no pueden quitar ni poner rey, pero ayudan á quien les viene en delante.

Aun cuando hayan de dejarse la consecuencia política entre las zarzas.

Si bien en esto tienen sus imitadores.

Ahí están los de *La Libertad* que en achaques de *consecuencia* no hay quien les gane la partida.

Pues señor, es el caso que alardeando de republicanismo, lo único á que aspiran es á derrotar á la coalición.

Para este fin todos los medios son buenos.

Hacen causa comun con *El Guipuzcoano* y sus amigos hasta el punto de que se halle completamente identificada la campaña que ambos periódicos sostienen.

Esto lo ha observado todo el mundo, hace tiempo.

¿Que el uno es republicano furibundo y el otro m. narquico rabioso? No importa.

¿Quién se para en polillos? El caso es combatir á los caciques de hoy, para ser caciques mañana.

No es la lucha de las ideas. Es la lucha de los caciquismos.

Quítate tu, para ponerme yo.
Ni más, ni menos.

Buena prueba nos han dado en las últimas elecciones.

El deseo de los imperialistas era el de apoyar con todas sus fuerzas al candidato ministerial.

Pero esto significaba la muerte del partido entre las masas obreras.

¿Qué hacer con esos hombres á quienes se resiste el apoyo de una candidatura aristocrática y dinástica como ninguna?

—Les presentaremos la de un demócrata que lleve sus aspiraciones. Y nosotros, los que estamos en el ajo, haremos de nuestra capa un sayo; votaremos al marqués.

Dicho y hecho.
Ese es el imperialismo en paños menores.

Attendite et videte.

Revista extranjera.

El capitán Duvoisin. — Lo de Melilla.

Todo el país vascongado y cuantos aman la literatura euskara están de pésame.

El 30 de Enero último falleció en Ciburu, junto á San Juan de Luz (Francia), el ilustre vascofilo cuyo nombre encabezamos estas líneas. Expiró con la cristiana piedad que fué ornamento de toda su vida y es rasgo nacional de la raza euskara de afende y aqende el Pirineo.

El príncipe Luis Luciano Bonaparte, el caudónimo Inchauspé y D. Antonio d'Abadie que son indudablemente los vascofilos franceses más ilustres, tenían en singular estima al capitán Duvoisin, que, aunque habia servido en el cuerpo de carabineros y por su carrera era ajeno á ciertos estudios, por afición y laboriosidad habia llegado á distinguirse muy notablemente en la literatura euskara.

El capitán Juan Duvoisin y Gorostazu nació en Añeta el 10 de Marzo de 1819, y, por consiguiente, ha fallecido cuando estaba próximo á cumplir los ochenta y un años. Durante tan larga vida jamás se apagó en su pecho el amor á la euskalerra, sino que fué creciendo con los años y el estudio hasta producir un monumento literario de tan subido valor como la traducción al vascuence (dialecto laboritano) de la Biblia entera, trabajo colosal á que dió principio el 18 de Febrero de 1859 y puso fin el 15 de Diciembre de 1864, plazo brevísimo si se atiende á la importancia y dificultad del cometido y al brillo con que lo desempeñó.

Segun nuestras noticias, también acometió otro trabajo de suma importancia; pero queda sin terminar. Nos referimos á un Diccionario vascongado. Lo que de él escribió debe hallarse en poder del príncipe Luis L. Bonaparte, que fué quien imprimió á su costa y en su imprenta de Londres la Biblia de Duvoisin.

Entre otros muchos trabajos suyos, queda también un precioso *Estudio sobre la declinacion vascongada*, que publicó en 1866.

En los juegos florales que sostiene con su amfificencia D. Antonio d'Abadie, el capitán Duvoisin era el juez que fallaba sobre el mérito de los contendientes. Su autoridad en estas materias era universal en la euskalerra francesa, donde su nombre se recordará siempre como el de un hijo esclarecido de la noble raza vascongada.

Descansa en paz.

Los periódicos de ayer mañana publicaron telegramas dando cuenta de haberse tenido que retirar la comisión de moros y españoles que ha estado en Melilla á practicar la rectificación de límites por nuestro gobierno, á causa de la actitud agresiva de los moros de la tribu de Benisikar.

Hé aquí lo ocurrido:

El día 5 el general Mirelis conferenció con el delegado del sultan, Sidi Ben Hamet el Arbil conviniendo en hacer inmediatamente la rectificación de límites.

Al delegado del sultan le acompañaban el bajá Mohamed-Ben-Arbi y los administradores de la Aduana marroquí de Melilla.

Los comisionados llegaron hasta la mezquita Sidi-Urriach, situada dentro de los límites.

Allí encontraron un grupo de 600 moros armados, pertenecientes en su mayoría á la kábila de Benisikar.

Los moros opusieron á los propósitos de la comisión; impidieron que ésta realizase su cometido é interesaron el regreso de los comisionados á Melilla.

Los comisionados moros manifestáronse dispuestos desde luego á acceder á aquella pretension.

El general Mirelis se negó á ella enérgicamente, queriendo rechazar por la fuerza la agresión de los moros.

Entonces el delegado del sultan, Sidi-Ben-Hamet el Arbi, dijo al general que él estaba dispuesto á retirarse, porque no tenía órdenes del sultan sino para hacer la rectificación pacíficamente.

En vista de esta respuesta y de que los comisionados moros se disponían á regresar á la plaza, lo hizo también el general Mirelis. Esta actitud de los moros ha producido gran irritación en la plaza de Melilla.

Á su vez *La Correspondencia Militar* publica este despacho:

Melilla. — Málaga, 7 (9 mañana). — Graves acontecimientos han ocurrido en esta plaza. El día 5 salió la comisión nombrada para determinar los límites. Escoltaba la fuerza del batallón Disciplinario. La kábila de Benisikar, armada, se opuso, y el general

governador ordenó la vuelta á la plaza en vista de que la comisión marroquí declinaba la responsabilidad de cualquier acto de fuerza. Reina gran indignación en la guarnición, que desea batirse.»

En otro telegrama de *El Herald* se dice lo siguiente acerca de la impresion que han producido estos sucesos en los habitantes de Melilla:

«La conducta de los moros ha causado en Melilla gran indignación.

«Se aguarda con bastante ansiedad el resultado de lo que acuerde nuestro gobierno respecto de este asunto.

«Dicen de Melilla que el gobierno debe castigar con mano fuerte á los moros de la kábila Benisikar.»

Tenemos, pues que los representantes del sultan, más que á las órdenes de éste, obedecen al capricho de una tribu sobre la cual pretende dominar aquél. Esto por una parte. Por otra parte tenemos los solemnes convenios con Marruecos y España en que se trata de la cuestion de límites en Melilla, y, en virtud de lo estipulado en ellos, España tiene derecho á que se fijen los límites y á que el gobierno marroquí obligue á sus súbditos á respetarlos.

El mal está en que también tenemos un gobierno conservador por mas señas, para quien sólo son cuestiones de honor y de vida ó muerte ciertas derrotas electorales.

Pero, señor, ¿para cuando son las coronadas?

Carta de Madrid.

9 de Febrero de 1891.

Las elecciones de senadores. — Lo de Melilla. — Noticias y Rumores

De los datos recibidos hasta ahora acerca de la eleccion de compromisarios para senadores, resulta que las elecciones de estos ha de ser reñidísima entre ministeriales y fusionistas y quizás ventajosa para los últimos á causa de tener de su parte á la mayoría de las diputaciones provinciales y ayuntamientos.

Aquí han triunfado en toda la línea los compromisarios fusionistas y lo mismo ha ocurrido en Granada, Córdoba, Palencia, Albacete, Coruña, Ferrol, Vizcaya y Figueras. En cambio los liberales-conservadores han obtenido ventaja en Barcelona, Zaragoza, Valencia, Murcia, Lérida y Málaga. De las demas provincias no se han recibido todavía datos completos. Su resultado influirá en la próxima combinación de senadores vitalicios. Si es satisfactorio para los ministeriales el gobierno dará participación á los fusionistas en las vacantes de aquella clase que hoy existen. Si es desfavorable todos ó casi todos los senadores vitalicios que se nombren serán liberales-conservadores.

Las noticias que se reciben de Melilla anuncian la posibilidad de un conflicto con las kábilas fronterizas que se oponen á la demarcacion de límites del campo de dicha plaza. Dias pasados comenzaron á realizar los trabajos correspondientes los comisionados españoles y los marroquíes, pero tuvieron que suspenderlos ante la actitud hostil de los riffeños que en son de guerra ocuparon las alturas cercanas á Melilla.

El gobernador de dicho plaza propuso á los comisionados marroquíes y á los moros de rey que les acompañaban, hacer fuego contra las kábilas insurgentes pero aquellos contestaron que todos eran moros y que si las tropas españolas hostilizaban á las kábilas ellos comisionados y moros de rey harian causa comun con las turbas riffeñas.

En vista de esto y mientras el gobierno resuelve se han suspendido los trabajos de demarcacion quedando una vez más burlada la diplomacia del duque de Tetuan por la astucia y doblez de los marroquíes.

Notase desde ayer gran movimiento entre los republicanos con motivo de la proximidad de la fecha conmemorativa de la proclamacion de la república y para ese dia, el 11 del actual, preparan grandes reuniones públicas que sirvan de punto de partida á una coalición de todas las fracciones republicanas.

El gobierno anda algun tanto preocupado con ese movimiento y segun se dice permitirá todas las reuniones que se verifiquen en local cerrado, pero impedirá aun empleando la fuerza si fuese preciso las que se intenten en la via pública.

Quizás esto dé lugar á mas de un conflicto, sobre todo en Cataluña donde á la agitacion republicana hay que agregar la socialista á causa de los preparativos que ya comienzan á hacerse para la huelga general de Mayo próximo en la